CONSUMO DE DROGAS EN MUJERES DEDICADAS A LA PROSTITUCIÓN: LA ZONA DE LA MERCED

Eva Ma. Rodríguez*, Rafael Gutiérrez**, Leticia Vega***

En la inspección de sanidad fui un número; en el prostíbulo un trasto de alquiler, en la calle, un animal rabioso, al que cualquiera perseguía; y en todas partes, una desgracia.

Federico Gamboa (*Santa*, 1903)

SUMMARY

From ancient times prostitution has existed, usually linked to powerful men who have considered women to be pleasure objects.

Ever since, prostitution has assumed different ways, and nowadays, urban prostitution is the most frequent. Nevertheless, although highly penalized, imposed prostitution, and women and chilchren traffic are practices common to many countries where these practices have increased in later years, due to economical and migratory problems, to modern technology and to the expansion of the sex industry.

The lack of opportunities that now prevail in Mexico City and the social disparities that affect most inhabitants have created large social sectors that survive through marginal activities. Within informal economy, where such activities take place, prostitution is one of the most relevant facts responsible for the dimensions, diffusion, and complexity of their highly negative consequences.

It is taken for granted that prostitution has been present in all societies, though little thought has been given to the conditions that produce and maintain it. Just as well prostitutes are supossed to be the "agents of evil", without considering that they establish a relationship with others and that they also require intermediaries or give place to their mediation.

It is not easy to approach this problem and many obstacles have to be surmounted in order to face its illegal and partially hidden nature.

Prostitution has existed and still prevails on behalf of the demand for women present among the male population, and due to the scarce educational and laboral opportunities that women endure, as a consequence of the existing gender inequality. As we mentioned before, this situation makes them vulnerable to exploitation and violence, just as it has been reported to be the case in other countries.

Very few scientific research has been published that may help to enlarge our knowledge regarding female prostitution. Such is the case, also, for male prostitution.

Drug consumption in sexual workers is one issue that has rarely been explored, although it is somehow taken as a matter linked to prostitution. Nevertheless, drug consumption is a social and health problem that affects them directly.

Due to the moral and religious implications arising from this matter, it is not suprising that the mental health problems that these women must endure have not been systematically studied. Although drug consumption is frequenty linked with prostitution by society, its characteristics and effects on the lives of prostitutes are barely known.

It is important to stress that in general terms drug consumption in women has been a problem usually underestimated, and that it has been hidden for a long time.

In Mexico, the relationship between prostitution and drug consumption has scarcely been explored, though Romero and Quintanilla found out that there are some facts that propitiate it. For instance, that both activities are forbidden, restricted or controlled by police officers and by men. Also, that both phenomena are socially rejected and that a subculture between both areas is established and rejected as well by society. Finally as drugs are available in prostitution surroundings, drug dependence in turn is ready to accept prostitution. Another important finding is that in the extent in which drug abuse is spread in different sectors of a locality, incidence is diminished within prostitution; on the contrary, when drugs become limited in other surroundings, its use among prostitutes is increased.

* Investigador Asociado de la Dirección de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales. Instituto Mexicano de Psiquiatría Ramón de la Fuente. Email: rodrigre@imp.edu.mx

**Investigador Asociado de la Dirección de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales. Instituto Mexicano de Psiquiatría Ramón de la Fuente. Email: vegahl@imp.edu.mx

***Investigador Asociado de la Dirección de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales. INPRF. Email: vegahl@imp.edu.mx

Correspondencia: Rafael Gutiérrez. Calz. México-Xochimilco 101,San Lorenzo Huipulco, 14370, México, D.F. Email: vegahl@imp.edu.mx

Recibido: 30 de julio de 2003. Aceptado: 19 de agosto de 2003.

Considering the given facts, the objective of our work is to present the results of a research carried out on drug consumption in women who live on prostitution in the area of La Merced, located at Mexico City´s downtown. This area is characterized by having high rates of violence, marginality and poverty. Such conditions make these women vulnerable to abuse on the part of police authorities and to suffer physical and emotional pressure from those who exploit them. We used qualitative methodology and in-depth recorded interviews that lasted one hour and a half. Fourteen women were interviewed.

Results and conclusions. Results demonstrate that the environment surrounding prostitution in La Merced favours that women involved in prostitution become consumers. Most women reported that they consumed alcohol and some other drugs. The main facts that contribute to this situation are the daily problems they have to face, which generate stress, and also, the explotation to which they are submitted. This makes them a part of a vulnerable group because, as we said before, they are highly exposed to violence, social rejection and institutional indifference.

Key words: Prostitution, drug consumption, psychosocial problems.

RESUMEN

Históricamente, la prostitución ha existido desde épocas antiguas, ligada por lo general al uso erótico de las mujeres por parte de diversos miembros de los grupos de poder.

Desde entonces, la prostitución ha tomado diversas formas. En la actualidad, la prostitución urbana es la más frecuente; sin embargo —aunque sumamente penalizada— la prostitución forzada y el tráfico de mujeres y niños es una práctica común en muchos países. El problema no obstante, se ha agravado y diversificado en los últimos años debido entre otros, a los problemas económicos, la migración, la modernización tecnológica y la expansión de la industria del sexo.

La escasez de oportunidades que prevalece actualmente en la ciudad de México aunada a la desigualdad social que afecta a la mayoría de sus habitantes, ha generado la existencia de amplios sectores sociales que construyen estrategias de sobrevivencia a través de actividades que se desarrollan al margen de la economía informal. Dentro de esta economía informal se encuentra la prostitución, uno de los fenómenos más importantes en cuanto a sus dimensiones y difusión y a la complejidad de sus implicaciones.

La prostitución se ha producido y mantenido por la demanda de mujeres que hay dentro de la población masculina y por las pocas posibilidades educativas y laborales que tienen dichas mujeres como consecuencia de la desigualdad entre los géneros. Estas circunstancias las hacen vulnerables a la explotación y a la violencia, tal como se ha documentado en otros país.

Existen pocas investigaciones científicas publicadas que ayuden a ampliar el conocimiento sobre la prostitución femenina*, situación del todo similar en el caso de la prostitución masculina.

Abordar el fenómeno de la prostitución no es nada fácil y se necesita superar varios obstáculos para enfrentar su naturaleza ilegal y parcialmente oculta. El consumo de drogas en las trabajadoras sexuales es un tema que pocas veces se ha explorado aunque se da por hecho que existe una relación entre éste y la prostitución. Este consumo, sin embargo, es un problema social y de salud que afecta a las mujeres involucradas de manera directa. La poca importancia que se le da a las llamadas trabajadoras sexuales como personas, a sus derechos, a sus condiciones de vida en general y de salud en particular, refleja de algún modo la visión predominante en los discursos de corte moral, legal y médico.

El objetivo de este trabajo es presentar los resultados de nuestra investigación sobre el consumo de drogas en mujeres dedicadas a la prostitución en la ciudad de México dentro de la zona de La Merced. Esta zona se caracteriza por presentar altos índices de violencia, marginalidad y pobreza, circunstancia que convierte a dichas mujeres en sujetos más vulnerables al abuso de las autoridades policiacas y a las agresiones tanto físicas como emocionales que ejercen sobre ellas los explotadores. Los métodos que aplicamos fueron la metodología cualitativa y una serie de entrevistas a profundidad realizadas en un grupo de 14 mujeres. Dichas entrevistas se grabaron y tuvieron una duración aproximada de hora y media cada una.

Resultados y conclusiones. Los resultados muestran que el medio que rodea a la prostitución en esta zona favorece el hecho de que las mujeres que la ejercen lleguen a consumir drogas. Casi todas las entrevistadas informaron que consumían alcohol alcohol y alguna otra droga. Los principales aspectos que influyen en este sentido, son los problemas a los que se enfrentan cotidianamente que les generan estrés, y la explotación en general a la que se ven sometidas, que hace de ellas hace un grupo vulnerable, pues están más expuestas a la violencia, al rechazo social y a la indiferencia institucional.

Palabras clave: Prostitución, consumo de drogas, problemas psicosociales.

INTRODUCCIÓN

La prostitución es un problema complejo en el que influyen diferentes factores que favorecen que la mujer se dedique a este oficio. Entre éstos, destacan las condiciones de desigualdad entre los géneros, problemas sociales tales como la miseria y situaciones de la historia personal relacionadas con la violencia y el abandono.

Desafortunadamente, este fenómeno suele visualizarse desde los discursos* moral, legal o médico, que poco se interesan en el bienestar y los derechos de las prostitutas. Para la iglesia por ejemplo, la prostitución es una forma ilícita de relación sexual, ya que rompe con las normas relacionadas con la pureza de la mujer

* A pesar del gran número de reportajes y notas periodísticas que abundan en los medios masivos de comunicación.

* El discurso es una forma de constituir conocimiento junto con las prácticas sociales, formas de subjetividad y relaciones de poder que son inherentes a tales conocimientos y relaciones entre ellos. Constituyen la "naturaleza" del cuerpo, la mente consciente e inconsciente y la vida emocional de los sujetos que buscan gobernar. Ni el cuerpo ni los pensamientos y sentimientos tienen significado fuera de la articulación discursiva, pero la forma en que el discurso constituye las mentes y los cuerpos de los individuos es una parte de una amplia red de relaciones de poder, con frecuencia con bases institucionales (Weedon, 1987 p.108).

y con el mandato de que las relaciones sexuales deben llevarse a cabo exclusivamente dentro de la institución matrimonial. A las mujeres que no cumplen con estos mandatos se les etiqueta de "públicas" y "deshonestas".

A nivel legal, aun cuando se ha reglamentado la prostitución, las mujeres que la practican han quedado excluídas de este reglamento, dando pie a que no se les tome en cuenta y a que no puedan ejercer los derechos que como individuos tienen: este discurso las ha criminalizado.

La prostitución ha sido conceptualizada como problema médico porque quienes la ejercen son consideradas simplemente como portadoras de enfermedades. Así pues, los conceptos ya expuestos representan a la prostituta como pecadora, criminal o difusora de infecciones. Desde el punto de vista sociológico, la prostitución es una forma de organización del comercio sexual extraconyugal que la sociedad menosprecia y tolera (Gomezjara S, 1988).

Se da por hecho que la prostitución es un fenómeno que ha estado presente en todas las sociedades, pero poco se ha reflexionado sobre las condiciones que la producen y mantienen. Asimismo, a las prostitutas se les considera como «las causantes de un mal», sin tomar en cuenta que ellas establecen una relación con otros, y que también requieren intermediarios o dan lugar a ellos (Souza y Machorro, 1974).

Debido a las connotaciones morales y religiosas del tema, no es sorpresivo que los problemas relacionados con la salud mental que pueden presentar estas mujeres, no hayan sido estudiados sistemáticamente. En específico, aunque el consumo de drogas frecuentemente es asociado por la sociedad con la prostitución, se sabe muy poco en términos de sus características y efectos en la vida de las prostitutas.

Cabe señalar que el consumo de drogas en las mujeres es, de suyo, un problema generalmente subvalorado, de modo que ha permanecido oculto por mucho tiempo.

La prostituta es parte de un grupo oculto y estigmatizado al que es necesario abordar para conocer a quienes lo componen y mejorar su calidad de vida. Con esta preocupación, se consideró necesario investigar las adicciones que pueden tener las mujeres dedicadas a la prostitución, a fin de explorar la forma en que se presentan y sus consecuencias en su salud física. Asimismo nos propusimos estudiar los problemas que por su trabajo o en relación con el consumo, puedan tener dichas mujeres.

El propósito de este trabajo es, como ya se dijo anteriormente, ofrecer un panorama general sobre el consumo de drogas en mujeres dedicadas a la prostitución en una zona de la ciudad de México.

ANTECEDENTES

En este apartado se revisan algunos resultados de estudios nacionales e internacionales sobre temas relacionados con el uso de drogas y la prostitución:

Sterk y Elifson (1990), realizaron entrevistas abiertas con 106 prostitutas de las calles de Nueva York, para conocer la relación entre la prostitución, el uso de drogas y la violencia. Un 82% de las mujeres entrevistadas eran negras, de 30 años de edad y con con un promedio de ejercer la prostitución de 7 años aproximadamente. Los autores documentaron que las zonas de prostitución y venta de drogas se encontraban juntas, y que 68% de las mujeres dijeron usar cocaína, heroína o la combinación de las dos sustancias ("speedball") y 73.6% usaba drogas antes de dedicarse a la prostitución. Los autores señalan que la gran mayoría de las mujeres entrevistadas se involucraron en la prostitución para costearse el hábito de usar drogas y que existe una estrecha relación entre violencia, prostitución y este consumo.

En países desarrollados como Estados Unidos y Gran Bretaña, se ha encontrado con frecuencia un alto índice de uso de drogas como el crack y la heroína entre las prostitutas (Green,1993; Feucht, 1993; Muller, 1996; Weiner, 1996). Pareciera que la naturaleza adictiva de estas drogas y la economía asociada con el mercado de compra-venta de las mismas acerca mucho a las mujeres a la prostitución y de hecho, afecta severamente su sistema de valores.

Gossop (1994), documenta, con base en entrevistas realizadas a 51 prostitutas londinenses, que dos terceras partes ejercían la prostitución para costearse el uso de drogas (predominantemente heroína) y que dejarían la prostitución si no fueran consumidoras. Otros estudios confirman que las drogas "duras" están más asociadas con el intercambio de sexo por drogas (Graham, 1994). Este intercambio parece estar muy relacionado con condiciones de pobreza y falta de techo, específicamente en los casos de las fumadoras de crack (Elwood, 1997).

Algunos de los factores que se han encontrado relacionados con la prostitución y el uso y abuso de sustancias, son precisamente el temprano abandono de la escuela y la ingesta de alcohol u otras drogas en edades también tempranas (Kuhns,1992).

El abuso de alcohol (Feucht, 1993; Muller, 1996; De Graaf, 1995; Plant,1990) y el de tabaco (Feucht, 1993; Marshall, 1986) también parecen ser frecuentes en las prostitutas. Asimismo el consumo de alcohol —y en ocasiones de otras drogas— por parte de los clientes, al momento de iniciar el contacto, ha sido señalado como muy frecuente (Elwood,1997; Kuhns, 1992).

Pareciera que el tipo de droga que consumen las pros-

titutas varía de acuerdo con el tipo de prostitución en el que están involucradas. Las que encuentran a sus clientes en clubs o bares manifiestan un consumo más elevado de alcohol, mientras que las drogas duras son usadas predominantemente por las prostitutas callejeras (De Graaf, 1995). Un resultado interesante es el de Gossop (1994), quien encontró en prostitutas londinenses que si bien no hubo una relación entre el uso de drogas y la tendencia a practicar sexo sin condón, sí se observó un incremento en la frecuencia y cantidad de consumo de alcohol en los casos en que se les ofrecía más dinero a las mujeres para que realizaran prácticas de sexo no seguro.

En México, la bibliografía sobre el tema es prácticamente inexistente; sin embargo, un estudio muy importante al respecto es el de Romero y Quintanilla (1977), quienes analizaron el proceso que siguen las prostitutas para adoptar esa conducta como forma de vida, y su relación con el fenómeno de la farmacodependencia, en cuatro ciudades de la República Mexicana (D.F., Ciudad Juárez, Acapulco y Mérida). La información se recabó a través de informantes calificados y de prostitutas, a las que se definió como personas del sexo femenino que realizan una actividad en la que tienen relaciones sexuales comerciales con los hombres que las solicitan. Se hicieron 10 entrevistas a informantes de cada estado y 27 entrevistas a profundidad a prostitutas, divididas entre los diferentes estados.

Los autores, encontraron una relación entre farmacodependencia y prostitución. Los factores que propician esta relación son entre otros, el que las dos conductas estén prohibidas, restringidas o controladas por las autoridades y por los hombres; que los dos fenómenos sean rechazados socialmente; que entre los dos ambientes se establezca una subcultura que la sociedad rechaza; que en el medio de la prostitución la droga se encuentre disponible; y finalmente, que en el medio de la farmacodependencia sea fácilmente aceptada la prostitución. Otro hallazgo muy importante es que a medida que el uso de drogas se extiende en los distintos sectores de una localidad, la incidencia del mismo disminuye dentro del medio de la prostitución; en cambio, si la droga está limitada en otros ambientes, se consumirán más drogas en el medio de la prostitución (Romero, 1977).

Asimismo, señalan que los principales factores que propician que una prostituta consuma drogas son los personales: sus características psicológicas y su actitud de aceptación o rechazo hacia la droga. Dentro de los factores sociales, se encuentran: el grado en que se acepte la droga en su medio, las posibilidades de adquirirla, el grado de aceptación o rechazo social a la droga y el grado de aceptación o rechazo hacia la persona que la consume.

Es de notarse que la mayoría de las entrevistadas en este estudio consumían alcohol debido a las características y condiciones en que se realiza el trabajo de prostituta, ya que dijeron que debían de consumirlo como un medio de establecer contacto con el cliente, para agradarlo o por tener que proporcionar ganancias económicas a terceras personas. Esta información revela que dentro de la subcultura de la prostitución, el alcohol en grandes cantidades es una característica constante y necesaria para el desempeño de tal actividad, así como el uso de la mariguana, las pastillas y los inhalables.

Así pues, las drogas ilegales podrían tener una relación diferente con la prostitución en comparación con el alcohol. Las sustancias adictivas que son penadas por la ley podrían involucrar a la prostituta dentro de un medio más "desviado" que se relaciona con todo el sistema de distribución, compra y venta de la droga, con los riesgos que esto implica. Tal situación podría estigmatizar aún más a la prostituta. En cuanto al alcohol, este parece ser más una "droga de trabajo" que por su legalidad podría exponer a la prostituta a otros problemas.

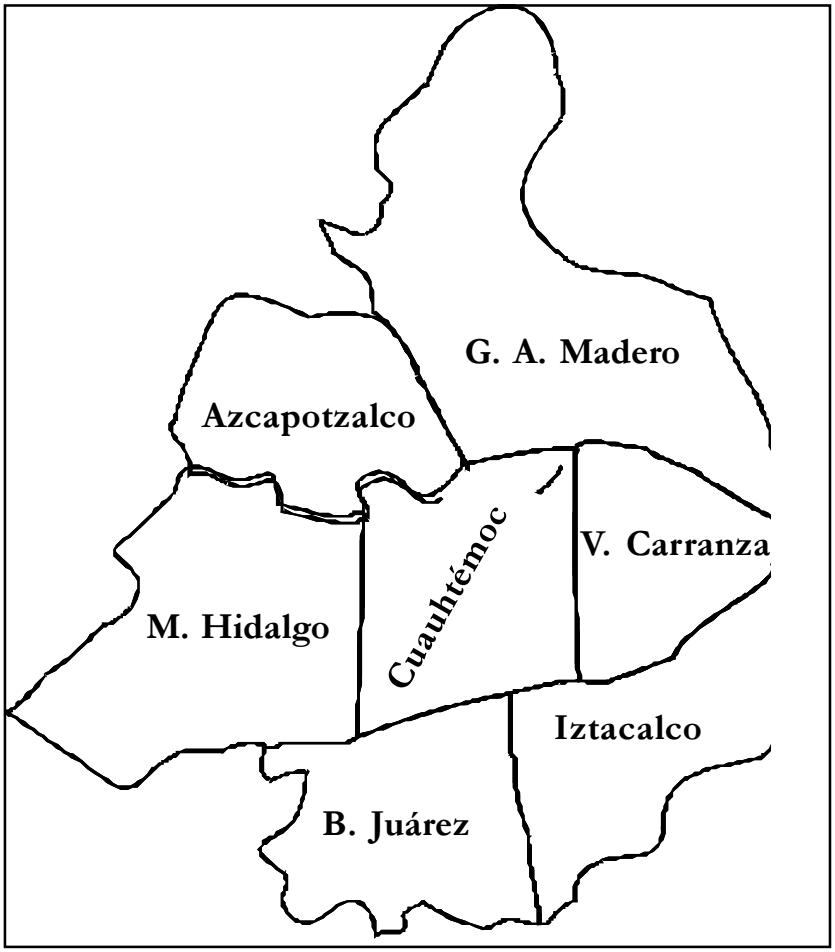
La relación entre prostitución y consumo de drogas parece ser estrecha, pero ha sido muy poco explorada en México, y quedan aún muchas interrogantes al respecto. Las evidencias disponibles a nivel internacional muestran que en algunos casos las mujeres usuarias de drogas se prostituyen para sostener su consumo, situación que está documentada en nuestro país. Pero también se ha señalado que el medio en el que se ejerce la prostitución propicia el consumo en estas mujeres. Pareciera que un papel importante lo juegan aquí los tipos de drogas en cuestión, por sus connotaciones de legalidad e ilegalidad.

METODOLOGÍA

Esta investigación se inserta dentro de la metodología cualitativa que produce datos descriptivos surgidos de las propias palabras de las personas entrevistadas y de la conducta observada por el investigador. El objetivo de la investigación era conocer, desde la perspectiva de las prostitutas, la forma en que se vinculan el consumo de drogas en el medio en que ejercen su oficio, su propio consumo, y los problemas relacionados con éste, para, de esta manera, conocer el mapa de su vida en forma holística y humanista (Taylor, 1986).

Participantes

La unidad de investigación constó de diversos individuos, y se estableció contacto con dos tipos de infor-



mantes: 1) catorce mujeres dedicadas a la prostitución en la Delegación Cuauhtémoc, y 2) personas que por su actividad tenían alguna relación con las prostitutas como las encargadas de guarderías, las encargadas de centros comunitarios, las líderes de las prostitutas, etc., mismas que fueron informantes clave. Los informantes en general se seleccionaron mediante un muestreo no probabilístico y propositivo por el tema de estudio.

Escenario

La zona específica en donde se realizó el estudio fue la de La Merced, la cual se encuentra situada en el Centro Histórico de la Ciudad de México y pertenece a la Delegación Cuauhtémoc. Esta representa 2.16% del área total del Distrito Federal. Colinda con las siguientes delegaciones: al norte con Atzcapotzalco y Gustavo A. Madero; al este con Venustriano Carranza; al sur con Iztacalco, Benito Juárez y al oeste con Miguel Hidalgo. Está constituída por 2667 manzanas distribuidas en 104 áreas geoestadísticas básicas (INEGI,1993).

Entre los principales delitos que se cometen en la zona, se encuentran los delitos contra la salud, el robo, las lesiones, los daños en propiedad ajena, los homicidios, las violaciones, los fraudes, las estafas y el contrabando (INEGI, 1993).

Respecto a empleo y salarios, se señala que la población ocupada principalmente es de oficinistas (22.8%), comerciantes (13.7%), artesanos y obreros (9.7%), trabajadores ambulantes (6%) y trabajos no especificados (1.1%). Cabe mencionar que posiblemente el trabajo de prostitución se incluya en este porcentaje (INEGI, 1993).

Técnicas e instrumentos de recolección

Para los fines de esta investigación se consideraron las siguientes técnicas para la obtención de la información: la observación participante y no participante, las entrevistas a profundidad con informantes clave y la utilización de un diario de campo.

Se realizaron entrevistas a profundidad, las cuales tuvieron una duración de hora y media aproximadamente. A las mujeres se les explicaba de lo que se trataba la investigación y se les preguntaba si deseaban participar. Si accedían se les pedía su consentimiento para grabar su testimonio. Ellas determinaban los horarios y días de reunión*, con el propósito de no inter-

CUADRO 1
Datos sociodemográficos

	Edad	*Escolaridad*	*Lugar de origen*	*Religión*	*Familia de origen*
Soraya	14	3ro. de primaria	Hidalgo	Católica no practicante	6 hermanos(padre y madre)
Magda	16	2do. de primaria	Tlaxcala	Va a misa	5 hermanos (padrastro y madre)
Giovanna	22	Secundaria terminada	D.F.	Católica no practicante	3 hermanos (padre y madre)
La gorda	25	3ro. de primaria	Hidalgo	Va a misa	8 hermanos (padrastro y madre)
Blanca	30	6to. de primaria	Edo. de México	Va a misa	9 hermanos (padre madrastra)
Oaxaca	33	5to. de primaria	Oaxaca	Ninguna	10 hermanos (madre)
Veracruz	37	4to. de primaria	Veracruz	Católica no practicante	9 hermanos (madrastra)
Antonia	39	4to. de primaria	Puebla	Cree en Dios	8 hermanos (padre y madre)
Mago	43	3ro. de primaria	Tlaxcala	Ninguna	6 hermanos (padrastro y madre)
Bertha	46	5to. de primaria	D.F.	Católica no practicante	10 hermanos (padrastro y madre)

ferir en sus horarios de trabajo y de que tanto las mujeres como la investigadora estuvieran seguras.

Para las sesiones de entrevista se utilizó una guía temática que contenía las siguientes áreas:

- Antecedentes familiares
- Descripción de la zona de trabajo
- Ingreso a la prostitución
- Características del consumo en la zona de trabajo y personal
- Salud y acceso a la atención
- Ficha de identificación.

RESULTADOS

Los resultados que a continuación se presentan y en los cuales se basa este trabajo, se obtuvieron de un estudio realizado con prostitutas de La Merced. Para efectos de este artículo sólo se tomaron los datos referentes al consumo de drogas y al perfil sociodemográfico.

Se realizaron 14 entrevistas a profundidad, de las cuales 4 no se concluyeron por diversas razones. Las mujeres entrevistadas tenían entre 20 y 46 años, dos eran menores de edad; la mayoría no terminó la primaria y casi todas provenían de diferentes Estados de la República Mexicana. Asimismo procedían de familias numerosas, y tuvieron que dedicarse desde muy pequeñas al cuidado de los hermanos y por lo tanto, fueron pocas sus posibilidades de tener acceso a la escolarización (cuadro 1).

Consumo personal de drogas

Alcohol

De las 10 entrevistadas 7 consumen entre media y una botella de alguna bebida alcohólica de las más baratas, incluso hay marcas que en algunos supermercados ya no se encuentran y en la zona sí se pueden adquirir. Sólo dos no consumen alcohol ni ninguna otra droga, una de ellas (Soraya)* es una menor de edad —quien acaba de ingresar a la prostitución— y la otra es la de más edad (cuadro 2). Tres de ellas (Oaxaca, Veracruz y Antonia) informaron que consumían entre media botella de brandy, 8 caguamas y 5 cervezas cada tercer día, a excepción de una de ellas (Antonia) que lo hace diariamente.

> *"Yo me tomo mis alcoholes pa´olvidarme de todo esto y poder seguir aguantando porque tú ni te imaginas cómo me la paso, pero después la cruda ta es peor".*

Drogas

De las 10, sólo 6 manifiestaron consumir drogas, de éstas 3 consumían mariguana (la Gorda, Oaxaca y Giovanna); la frecuencia era de entre dos y tres cigarros diarios o cada tercer día. Respecto al uso de inhalables 3 consumían 8 monas** de activo, cinco mamilas de activo y cinco monas (Oaxaca, Veracruz y Antonia). Sólo una (Giovanna) consume diariamente el mayor número de drogas, y con clientes, ya que ellos son quienes le proporcionan la droga y a veces sólo la contratan porque saben que ella consume todo tipo de drogas y en grandes cantidades (hasta una onza de cocaína) y según afirma eso les gusta. De esta manera ella obtiene toda la droga que quiere para su consumo personal y para vender.

> Giovanna: *"Yo tenía clientes que venían de Ciudad Juárez y siempre me buscaban y a mí me gustaba ir con ellos porque yo sabía que me la iba a pasar*

* Las reuniones se llevaron a cabo en un centro comunitario donde las mujeres asistían a tomar clases junto con sus líderes.

* Los nombres de las entrevistadas fueron cambiados y las entrevistadas escogieron el pseudónimo, algunas se nombraron haciendo referencia al lugar de donde provenían.

** Una mona es una estopa mojada con algún solvente.

*** Le llaman así a una botella de plástico con cemento y cuando lo inhalan se lo acercan a la boca como si fuera chupón o chupete.

CUADRO 2
Drogas que consumen

	Alcohol	*Pastillas (Valium, Rohypnol)*	*Mariguana*	*Inhalables (cemento, activo)*	*Cocaína*	*Cantidad*	*Frecuencia*	*Con quienes consume y en que lugares*	*Problemas con la pareja por el consumo*
Soraya									
Magda			✓				Cada fin de semana	Con su pareja	A veces se pone enojado
Giovana	✓	✓	✓	✓	✓	Una botella	Diario	Clientes, sola, compañeras	No tiene
La Gorda	✓		✓			3 cigarros y 3 caguamas	Cada tercer día	Sola, casimiros	A veces cuando ella quiere tomar el no y discuten
Blanca	✓					Media botella	Cada tercer día	Con otras compañeras del parque	Cuando la encuentra tomando se enoja
Oaxaca	✓		✓	✓		8 monas/ 2 cigarros/ ½ botella	Cada tercer día	Sola/casimiros chavos de otra colonia	No
Veracruz	✓			✓		5 mamilas 8 caguamas	Cuatro días a la semana	Compañeras de parque, teporochos	No
Antonia	✓			✓		5 monas/ 5 cervezas	Diario	Lavacoches/ sola/ casimiros	Se molesta cuando ella consume lo de él
Mago	✓					6 cervezas	Los fines de semana	Sola	No
Berta									No

consumiendo todas las drogas que yo quisiera y hasta que me hartara y además me iban a regalar. A ellos no les importaba tener relación sexual lo que querían es que les aguantaras el ritmo de cómo ellos consumían y yo, imagínate, estaba en mi mero mole y además me pagaban muy bien".

"Cuando ando con mi activo pus me siento bien y todo me parece bien, ni me fijo si esta esquina me gusta o no, yo estoy bien así pero cuando se me baja me siento re mal pus luego veo a mis hijos y digo qué onda qué vida ¿no?"

Generalmente realizan su consumo con "casimiros"*, compañeras del parque, teporochos** o lavacoches y algunas veces solas, a excepción de Antonia que tiene problemas con su pareja por consumir lo que le toca a él. La mayoría consume con sus compañeras, con su pareja, o con gente de la misma zona; algunas lo hacen con los jóvenes que van de otras colonias a comprar droga como el activo, mariguana y en algunas ocasiones cocaína. Los problemas más frecuentes que dice tener con su pareja debido al consumo son las discusiones porque a veces él quiere tomar con ella y en esos momentos ella no lo desea.

Es importante señalar que todas las parejas de las entrevistadas consumen alcohol y alguna otra droga, y los problemas más frecuentes que tienen con ellos es que con frecuencia se enojan cuando las encuentran tomadas o intoxicadas, incluso a veces llegan a agredirlas por la molestia, ya que no les gusta —según afirman— que tomen sin que ellos estén presentes. En otras ocasiones su molestia se debe a que cuando ellas consumen se terminan lo disponible o no concuerdan con ellos en el momento para hacerlo, y por este motivo se generan pleitos.

Sin embargo, es importante mencionar que de alguna manera ellas encuentran algunos beneficios en drogarse, como que se les quite el frío en las noches, no sentir temor de entrar con un cliente al cuarto sin saber si van a salir vivas, no pensar con quién están en ese momento o evadirse un poco de esa realidad, así como de pensar en el lugar en el que se encuentran. Asimismo, las que están muy deterioradas generalmente ya no cobran porque debido a su consumo ya no buscan clientes, generalmente se encuentran alejadas de esta zona; y están en parques de la zona y sólo se dedican a consumir.

Durante su embarazo, las que ingieren alcohol o drogas, por unos meses suspenden su consumo; sin embargo, no dejan de hacerlo aun sabiendo que esto perjudica al producto y a la madre. Para muchas el embarazo es un estorbo ya que no les permite tener el mismo número de clientes pero también significa que su

*Los llaman así porque son personas invidentes.
**A estos teporochos también se les conoce como el "escuadrón de la muerte" porque presentan graves problemas de salud por su excesivo consumo de alcohol.

pareja se aleje de ellas porque están "panzonas" y se busque otras mujeres. Esto trae como consecuencia que rechacen al producto. Cuando llega el momento del alumbramiento generalmente están solas y algunas veces otras compañeras les ayudan a llegar al hospital o a buscar una comadrona.

"Cuando estaba esperando a mi hijo pus así tenía que darle al trabajo y luego él se enojaba porque no sacaba lo mismo, pero pus "panzona" te cuesta trabajo y yo pensaba que por esta panza perdía mucho y luego él ni quería tocarme o me decía que me veía fea y se iba, luego no lo veía por días, pus a dónde se iba, con otras no crees?, qué más me queda echarme unas copitas".

CONCLUSIONES

La prostitución es un fenómeno difícil de erradicar ya que existen factores económicos, políticos y culturales que impiden hacerlo. Es una fuente de inversión muy atractiva que genera ganancias para una gran cantidad de personas que giran en torno a la prostituta, tales como policías, lenones, servidores públicos, familias, etc. Asimismo, existe mucha tolerancia hacia los abusos cometidos tanto de parte de los padrotes —quienes establecen vínculos afectivos y de protección hacia ellas—, como de las lideresas, las que obtienen sus ganancias al proporcionarles un espacio seguro de trabajo y fungir como intermediarias entre ellas, las autoridades y los policías. En suma, existe a la vez una red de intereses económicos que sustenta a la prostitución como una actividad organizada socialmente con fines mercantiles.

El estudio realizado permite concluir que el medio que rodea a la prostitución en esta zona favorece que las mujeres que la ejercen lleguen a consumir drogas. Los principales aspectos que influyen en este sentido, son los problemas a los que se enfrentan cotidianamente y que les generan estrés, así como la explotación en general a la que son sometidas y que las convierte en un grupo vulnerable, pues están más expuestas a la violencia, al rechazo social, y a la indiferencia institucional.

La zona de La Merced se caracteriza por su alto índice de delincuencia, prostitución y violencia así como por su número elevado de centros nocturnos, sin olvidar que también es una zona netamente comercial donde una gran aglomeración acude a hacer sus compras o también a laborar. Esto facilita que estas mujeres muchas veces se vean involucradas en conductas delictivas. Asimismo se observa que existe ahí una alta disponibilidad y un mayor consumo de drogas (Castillo, 1983).

Hay que señalar que pareciera que estas mujeres han "entrado" a la prostitución por múltiples causas: entre ellas, destacan el que hayan vivido en condiciones de vida de extrema pobreza, y el que hayan experimentado algún abuso sexual durante su infancia ya sea por parte del padre, padrastro o de algún familiar cercano. Asimismo, han tenido carencias afectivas tanto familiares como de pareja, lo que las hace más vulnerables a ser "enganchadas" por los padrotes, quienes aprovechándose de esta situación las inducen a la prostitución. De hecho, el vínculo afectivo que establecen con el padrote es muy fuerte, ya que al decir de las mujeres es el único lazo afectivo con el que cuentan.

En las mujeres entrevistadas, el consumo de sustancias parece ocurrir como una forma de adaptación al medio en el que ejercen la prostitución, ya que de alguna manera les permite subsistir. La mayoría de las veces, ellas no han buscado las drogas y se las han ofrecido ya sea el padrote o los mismos clientes, y ellas aceptan porque esto les reditúa ganancias económicas. Sin embargo, el consumirlas parece que empeora los ya de por sí múltiples problemas que experimentan, por ejemplo, las agresiones por parte de los clientes quienes muchas veces las golpean o no les quieren pagar, las ejercidas por los padrotes si no cumplen con las cuotas que tienen que entregarles, y las de los policías porque se las llevan detenidas si no pueden cubrir las multas.

El inicio en el consumo de drogas de estas mujeres en parte respondió a la necesidad de poder soportar sus largas jornadas de trabajo, de quitarse el temor de entrar al cuarto con un cliente, de olvidarse de lo que su familia podría pensar de ellas si las llegan a encontrar en ese lugar o simplemente de no ver la gran competencia que tienen debido a la inserción de jóvenes que van ganando espacio y que muchas veces les recuerda aquella juventud que —en algunos casos— han perdido.

Por otro lado, el consumir drogas representa ciertos beneficios ya que las desinhibe, las relaja, se olvidan de sus problema aunque sea momentáneamente y si las venden, esto representa cierta ganancia para ellas ya que de ahí puede salir su consumo gratuito.

Si bien de inicio pareciera que las prostitutas que consumen drogas tienen más problemas, los resultados muestran que en realidad éstos son los mismos que enfrentan las que no consumen. Lo que sí queda claro es que por el consumo se ven involucradas en otras situaciones que las ponen en desventaja respecto a las demás; la diferencia posiblemente estriba en que el consumo dificulta la manera de enfrentar dichos problemas.

Agradecimientos:
A las mujeres que participaron en la investigación por haber tenido la confianza de compartirt sus experiencias.

REFERENCIAS

1. CASTILLO BERTHIER H: El mercado de la Merced antes del cambio. *Rev Mexicana Sociología.* 3, 1983.
2. DE GRAAF R, VANWESENBEECK I, VAN-ZESSEN G, STRAVER CJ: Alcohol and drug use in heterosexual and homosexual prostitution and its relation to protection behaviour. *AIDS-Care*, 7(1):35-47, 1995.
3. ELWOOD WN, WILLIAMS ML, BELL DC, RICHARD AJ: Powerlessness and HIV prevention among people who trade sex for drugs. *AIDS-Care,* 9(3):273-284, 1997.
4. FARLEY M, BARKAN H: Prostitution, violence against women, and posttraumatic stress disorder. *Women Health* 27(3):37-49, 1998.
5. FEUCHT T: Prostitutes on crack cocaine: addiction, utility, and marketplace economics. *Deviant-Behaviour,* 14(2):91-108, 1993.
6. GAMBOA F: *Santa.* Ed. Grijalbo. México, 1903.
7. GOMEZJARA BF: *Sociología de la Prostitución.* Rompan Filas, 3ª.edición, México, 1988.
8. GOSSOP M, POWIS B, GRIFFITHS P, STRANG J: Sexual behaviour and its relationship to drug-taking among prostitutes in south London. *Addiction*, 89(8):961-970, 1994.
9. GRAHAM N, WISH E: Drug use among female arrestees: Onset, patterns, and relationships to prostitution. *J Drug Issues*, 24(1-2):315-329, 1994.
10. GREEN S, GOLDBERG D, CHRISTIE PR, FRISCHER M: Female streetworker prostitutes in Glasgow: A descriptive study of their lifestyle. *AIDS-Care,* 5(3):321-335, 1993.
11. INEGI: *Cuaderno Estadístico Delegacional. Cuauhtémoc.* México, 1993.
12. KUHNS JB, KEIDE KM, SILVERMAN I: Substance use/misuse among female prostitutes and female arrestees. *J Addict,* 27(11):1283-1292, 1992.
13. MARSHALL N, HENDTLASS J: Drugs & prostitution. *J Drug Issues*, 16(2):237-248, 1986.
14. MULLER RB, BOYLE J: You don't ask for trouble: Women who do sex and drugs. *Family Community Health,* 19(3):35-48, 1996.
15. PLANT M, PLANT M, MORGAN TR: Alcohol, AIDS risks and commercial sex: some preliminary results from a scottish study. *Drug Alcohol Dependence,* 25(1):51-55, 1990.
16. ROMERO L, QUINTANILLA A: *Prostitución y Drogas: Estudio Psicosociológico de la Prostitución en México y su Relación con la Farmacodependencia.* Trillas, México, 1977.
17. SOUZA y MACHORRO M: *La prostitución: un problema psicosocial.* Tesis. Fac. de Medicina, UNAM, 116 págs., México, 1974.
18. STERK C, ELIFSON K: Drug-related violence and street prostitution. NIDA. *Research Monograph,* 103:208-220, 1990.
19. TAYLOR S, BODGAN R: *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación.* Paidós Studio, Buenos Aires, 1986.
20. WEINER A: Understanding the social needs of streetwalking prostitutes. *Social Work*, 41(1):97-105, 1996.
21. WEEDON CH: *Feminist Practice and Post-structuralist Theory.* De Basil Blackwell. Nueva York, 1987.